

SANT JULIÀ DE VILATORTA

Situado al Sur de la zona central de la comarca del Osona, el municipio de Sant Julià de Vilatorça constituye el límite natural entre la Plana de Vic y les Guilleries. Se trata de un territorio formado por valles y pequeñas sierras que en ocasiones alcanzan los 850 m de altitud. Además de Sant Julià de Vilatorça, cabeza municipal, el municipio incluye la población de Vilalleons (anexada en la década de 1940), así como las urbanizaciones de Pleuna y les Pedreres. Desde Vic se llega al lugar por la carretera N-141d y, posteriormente, por la BV-5201.

Históricamente, Sant Julià de Vilatorça pertenecía al antiguo término jurisdiccional del castillo de Sant Llorenç (documentado en 881), donde en el siglo XII se erigió la canónica de Sant Llorenç del Munt. En 1007 el término tomó el nombre de la fortaleza de Meda, ya documentada en el año 992. Otra casa fuerte del territorio fue la *domus* de Bellpuig, de la que también se conservan algunos restos. La parroquia de Sant Julià se documenta a partir de mediados del siglo XI, aunque se sabe que la nueva iglesia sustituyó a otra de finales del siglo IX o inicios del X. La joya románica del municipio es la iglesia de Vilalleons, en el antiguo término del castillo de Taradell (documentado desde 893).

Iglesia de Sant Julià

LA IGLESIA se alza en el centro de Sant Julià de Vilatorça, de la que fue parroquia –según consta documentalmente– desde al menos 927. Se ha conservado un acta de consagración del templo del año 1050; este documento precisa que la iglesia había sido ya consagrada con anterioridad por el obispo Idalguer, mitrado vicense entre los años 899 y 914. En cuanto a la propia consagración de 1050, oficiada

por el obispo de Vic Guillem de Balsareny, el texto especifica que su razón de ser fue la construcción de un nuevo templo, promovido por el sacerdote Bonfill –probable rector de la parroquia–. Con motivo de la consagración, las iglesias de Sant Martí de Riudeperes (Calldetenes) y Sant Ponç de Planeses (Sant Sadurní d'Osormort) fueron sometidas a Sant Julià de Vilatorça en calidad de sufragáneas.

Exterior del ábside



Campanario





Lipsanoteca y tapa de reconditorio (MEV 9718 y 9719). © Museo Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz

El edificio dedicado a san Julián a inicios del siglo X y, nuevamente, a mediados del siglo XI, fue modificado en el siglo XII con la construcción de un pórtico adosado del que no se ha conservado ningún vestigio. Existen documentos de los siglos XII y XIII que mencionan dos altares secundarios, dedicados a san Salvador y a santa María, ubicados probablemente en absidiolos laterales y suprimidos en una fecha indeterminada durante el curso de alguna de las reformas que tuvieron lugar entre el siglo XVI y el siglo XX que implicaron la construcción de dos naves laterales. Actualmente sigue ejerciendo funciones parroquiales y tiene buen estado de conservación.

Del edificio de 1050 se conservan el paramento exterior del ábside y parte del campanario, muy modificados. El ábside, semicircular y recrecido posteriormente, muestra en su zona románica un friso de arquillos ciegos distribuidos en cinco grupos de tres unidades separados entre sí por lesenas que descienden hasta el zócalo. Son visibles los restos de una ventana de medio punto –cegada– en la zona meridional del hemiciclo. En el paramento interior de la cuenca absidal, solo los cimientos pertenecen al periodo románico. En cuanto al campanario románico –similar a ejemplos cercanos como los de Sant Vicenç de Torelló y Sant Esteve de Tavèrnoles–, solo se conserva parte de su cara norte, decorada con arquillos ciegos entre lesenas y un friso de dientes de sierra. El aparejo de estos fragmentos románicos, mencionado elogiosamente en el acta de consagración de 1050, está constituido por un sillarejo bien trabajado, en hiladas muy regulares con uso de mortero de cal. Dada la posición del campanario respecto a la nave, es muy probable que la iglesia del siglo XI fuera de una sola nave, resultando muy similar a Sant Esteve de Tavèrnoles.

LIPSANOTECA DE VILATORTA

En 1945, cuando se desmontó el altar, se halló una lipsanoteca colocada en el momento de la consagración de 1050. Actualmente se conserva en el Museu Episcopal de Vic (MEV 9718). Es una caja cilíndrica (7,5 x 8,7 cm) formada por dos piezas de madera torneada que quedan encajadas por una reducción troncocónica del elemento inferior. Su única decoración está formada por una serie de líneas incisas que siguen el perímetro circular de la pieza. Contenía varias reliquias identificadas por tres pergaminos guardados en su interior.

TAPA DE RECONDITORIO DEL ALTAR DE VILATORTA

También en 1945 se encontró una tapa de madera (20,5 cm x 26,5 cm) que servía para cerrar el reconditorio del altar donde aquella había sido depositada. Actualmente se conserva en el Museu Episcopal de Vic (MEV 9719). Su superficie acoge los nombres grabados de las cuatro personas donantes de las reliquias de la iglesia, así como los nombres pintados de otros personajes, identificables con cierta probabilidad como los asistentes al acto de consagración y entre los cuales figura el obispo de Vic, Guillem de Balsareny.

Texto y fotos: MLQR

Bibliografía

BARRACHINA I NAVARRO, J., 2003a (2007), p. 253; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 498-502, XXII, pp. 250-251; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1946a, pp. 279-292; PLADEVALL I FONT, A., 1956b, pp. 246-258.

Castillo de Sant Llorenç

EL CASTILLO DE SANT LLORENÇ se encuentra sobre un risco en el extremo noreste del término municipal de Sant Julià de Vilatorça, en una pequeña sierra que separa les Guilleries de la Plana de Vic, adosado a la iglesia de Sant Llorenç del Munt. El acceso se realiza a través de un camino que surge inmediatamente después de atravesar el túnel de la Mina, entre el km 10 y el km 11 de la carretera N-141D.

El dominio eminente del castillo de Sant Llorenç –documentado desde el año 881– fue inicialmente ejercido por los condes de Barcelona pero, en 1007, su término jurisdiccional –en el que se incluía también la cercana fortaleza de Meda– pasó a manos de la canónica catedralicia de Vic a través del testamento de Bonfill, levita y miembro de la familia Gurb-Queralt.

Por aquel entonces el término del castillo había tomado el nombre de la fortaleza de Meda, al convertirse en el principal baluarte defensivo del territorio. Dado que a partir del siglo XI el *castrum Sti. Laurentii* deja de aparecer en la documentación, cabe la posibilidad de que parte de la información referida a la minúscula fortaleza de Meda haga en realidad alusión al castillo de Sant Llorenç, ya que es en su iglesia donde fueron encontrados los sepulcros de las familias que habían dominado el castillo. Cabe recordar a este respecto que la fortaleza de Meda no debió de ser sino una torre de defensa dependiente del castillo de Sant Llorenç.

Cuando en el siglo XII fue instituida la canónica de Sant Llorenç del Munt junto al castillo, una parte del mismo se convirtió en residencia para los canónigos. El resto seguía perteneciendo a la familia Gurb-Queralt, entonces señores del castillo bajo el dominio de los obispos de Vic. En 1253, dicha familia lo donó definitivamente a la catedral de Vic.

El castillo ha sido reformado en diversas ocasiones a lo largo de su historia, la última en fechas recientes. En el último tercio del siglo XX su actual propietario localizó un pasadizo cubierto con bóveda de cañón, de cronología incierta, cuya situación –muy por debajo de la zona occidental de la igle-



Vista general del conjunto

sia– ha llevado a algún estudioso a apuntar la posibilidad de que se tratara de una cripta funeraria, a pesar de no haberse hallado en él rastro alguno de enterramientos. Es más probable que tuviera en realidad una funcionalidad relacionada con cuestiones orográficas, para salvar el desnivel sobre el que se construyó la capilla.

Texto y foto: MLQR

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 904-911; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 492-493; PLADEVALL I FONT, A., 1961a, pp. 95-106.


Iglesia de Sant Llorenç del Munt (o de Planeses)

LA IGLESIA DEL ANTIGUO monasterio de Sant Llorenç del Munt (o de Planeses) se encuentra en el extremo nororiental del término de Sant Julià de Vilatorça, junto al reformado castillo de Sant Llorenç. Para acceder al edificio hay que seguir la carretera N-141d y tomar a la derecha un camino que nace inmediatamente después del túnel de la Mina, entre el km 10 y el km 11.

La iglesia de Sant Llorenç dio nombre al castillo homónimo y, dado que este está documentado desde el año 881, tuvo que existir con anterioridad a esa fecha. El primer docu-

mento que menciona el templo es el testamento de Sunifred (1012), archilevita, señor de Vilagelans y probable castellano de Sant Llorenç. Sant Llorenç de Planeses tenía carácter parroquial y contaba en el siglo XI con dos iglesias sufragáneas, Sant Feliu de Planeses (Sant Sadurní d'Osormort) y Sant Pere de Castanyadell (Vilanova de Sau), como demuestra la lista parroquial del obispado de Vic elaborada entre 1025 y 1050; la segunda de ellas, sin embargo, se convirtió sufragánea de Santa Maria de Vilanova en el siglo XII. Más tarde se les uniría la iglesia de Sant Sadurní d'Osormort.



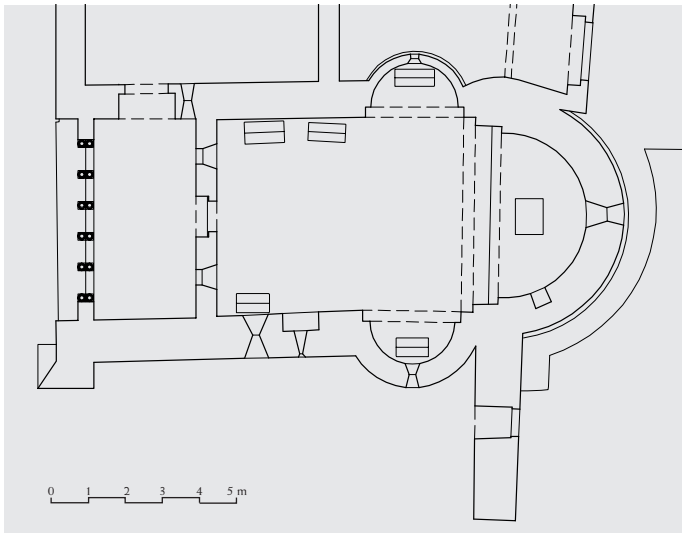
Vista general de la iglesia junto al castillo ©Pireneta 

En la segunda mitad del siglo XI los Vilagelans (castellanos del castillo de Sant Llorenç) y los Meda (castellanos del castillo homónimo) invirtieron sus esfuerzos en el establecimiento de un monasterio benedictino organizado alrededor de la iglesia de Sant Llorenç. Así, ambas familias donaron el templo en 1067 a Guifré, abad del monasterio de Sant Marçal del Montseny, para que fundase un cenobio bajo el patronato de las familias donantes. Sin embargo, el proyecto se vio finalmente frustrado.

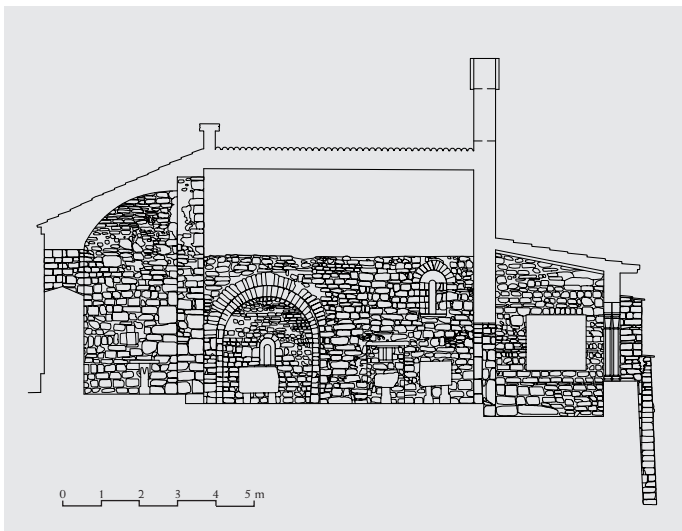
Más tarde, en la primera mitad del siglo XII, se intentó la fundación de una canónica en el lugar. Esta debió de ser instaurada hacia 1140, puesto que durante la década de 1130 se registran numerosas donaciones a favor de Sant Llorenç del Munt. Sin embargo, la primera noticia de vida canonical bajo la regla de san Agustín data de 1161. Una relación de los canónigos del monasterio del año 1178 menciona la presencia de cinco religiosos. Durante el siglo XIII y los inicios del XIV, la comunidad canonical disfrutó de una época de esplendor; en aquellos momentos vivían en el monasterio seis canónigos y sus familias. En 1319 el obispo de Vic cedió a Sant Llorenç la parroquia de Sant Cristòfol de Cerdans (Arbúcies).

La canónica inició su declive a partir de los siglos XIV y XV, cuando los priores comendatarios, elegidos por Roma, no tenían la obligación de residir en el lugar, que fue finalmente secularizado en 1592. En el siglo XVII hubo muchos conflictos con los obispos vicenses, que querían recuperar las parroquias de Folguerols (unida al monasterio en 1323), Sant Sadurní d'Osormort, Sant Feliu de Planeses y Sant Cristòfol de Cerdans. Finalmente, en 1845 el conjunto pasó a manos de particulares que, con el tiempo, lo fueron reformando y adaptando para convertirlo en residencia particular, lo que ha permitido preservarlo de la ruina pero ha motivado la transformación parcial de su aspecto original.

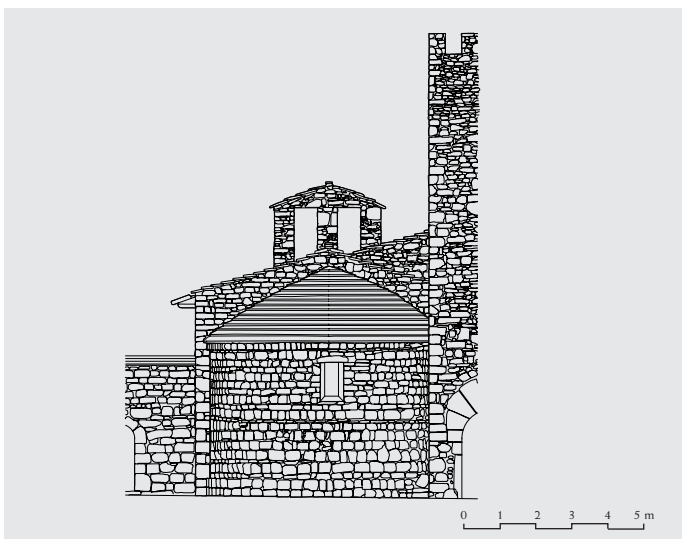
Nada conserva la actual iglesia de Sant Llorenç del edificio o los sucesivos edificios erigidos en el lugar antes de la construcción del nuevo templo levantado hacia 1140. En cuanto a este, que fue construido con un aparejo de sillarejo bien tallado dispuesto en hiladas regulares, se trata de un templo de una sola nave cubierta con bóveda de cañón y rematada por una cabecera trebolada. Esta presenta tres ábsides semicirculares—dotados de sendas ventanas centradas abocinadas—, de los cuales destaca claramente el central, de mucho mayor tamaño y comunicado con la nave a través de



Planta



Sección longitudinal



Alzado este

un doble arco triunfal; los otros dos ábsides, por su parte, han sido recientemente reconstruidos a partir de su conservada cimentación.

Al sur de la iglesia se abrió una puerta adovelada de medio punto. En el paramento interno, está articulada por un arco en cuyo arranque se dispone un dintel monolítico, siguiendo un tipo de estructura que se repite en otras puertas del Osona, como las de Sant Esteve de Vinyoles d'Orís (Masies de Voltregà), Sant Genís sa Devesa (Sant Bartomeu del Grau) o Sant Joan de Fàbregues (Rupit); ello vendría a ratificar la hipótesis de que la parte interna de este lienzo de muro fue construida en el siglo XII. No podemos decir lo mismo del paramento exterior, ya que el enorme tamaño de las dovelas del arco y el desordenado aparejo mural invitan a pensar en una reforma del proyecto románico. Dicha construcción tal vez respondiese a la voluntad de levantar un claustro anejo a la iglesia.

Debido a los destrozos provocados por los terremotos del siglo XV se emprendieron reformas, entre las que destaca la supresión de los absidiolos y de un fragmento de bóveda. También se construyó una espadaña sobre un nuevo muro transversal que excluye el tercio occidental de la antigua nave, convirtiéndola en un pórtico cerrado, muy modificado durante las últimas restauraciones.

Hay que recordar que toda la sección norte de la iglesia y del pórtico se encuentra adosada al castillo de Sant Llorenç, que fue transformado en dependencias monásticas. Una puerta situada al norte del pórtico comunicaba antiguamente con esas dependencias a través de una galería muy reformada en la actualidad.

En el interior de la iglesia se abrió un nicho rectangular en el muro sur, iluminado por una pequeña aspillera y donde se conserva una pila bautismal de factura muy tosca, con un vaso muy ancho colocado sobre una pequeña columna cilíndrica. Tal vez se trate de la pila bautismal de la iglesia que precedió al templo construido *ca.* 1140. Por otra parte, también se conservan en el templo cuatro pequeños sarcófagos de piedra, posteriores al periodo románico, pertenecientes a algunos miembros de las familias protectoras de la canónica.

FRAGMENTO DE CERÁMICA

En 1974 se encontró un fragmento de cerámica en los cimientos del ábside norte, actualmente conservado por el propietario del conjunto de Sant Llorenç. La pieza presenta tres surcos ligeramente ondulados en la parte superior, junto con una serie de inscripciones que en algunos casos han podido ser transcritas: ADALBERTUS BONE, ELDEMARVS SACER, BONE FILIO LEVITA.

Según A. Pladevall, esta pieza servía para cubrir las reliquias situadas en un hueco del altar pero, dada la ubicación de la misma en el momento en que fue encontrada, no se puede asumir dicha hipótesis con seguridad. En todo

caso, probablemente haya que relacionar los nombres de las inscripciones con la ceremonia de consagración de la propia iglesia.

Texto: MLQR - Planos: SUM

Bibliografía

CAMPRUBÍ I DARNA, F., 1983, CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 484-492; PLADEVALL I FONT, A., 1961a, pp. 95-106; PLADEVALL I FONT, A., 1962a, pp. 131-137; PLADEVALL I FONT, A., 1962b, pp. 168-176; PLADEVALL I FONT, A., 1969c; S. C. y F., 1912-1914, pp. 142-143.

Castillo de Meda

LOS RESTOS DE LA ANTIGUA FORTALEZA DE MEDA se localizan sobre una colina situada en el extremo nororiental del término de Sant Julià de Vilatorça, entre el valle de Sau y la Plana de Vic. Para llegar hay que tomar la carretera N-141d, que conduce a Vilanova de Sau, y abandonarla entre el km 10 y el km 11, a la altura del túnel de la Mina, para coger un camino en dirección sur; el último tramo debe ser recorrido a pie.

La fortaleza de Meda aparece en un documento de venta del año 992 (*roca que dicitur Medda*), cuando estaba bajo la jurisdicción del castillo de Sant Llorenç. Ambas fortalezas pertenecieron al dominio del conde de Barcelona Ramon Borrell hasta que las vendió a sus feudatarios, los Gurb-Queralt. En el siglo XI el dominio de la fortaleza de Meda pasó a manos de los obispos de Vic, con los que los Gurb-Queralt mantuvieron numerosos conflictos; la situación se resolvió con una concordia que el conde de Barcelona, Ramon Berenguer II, hizo firmar a ambas partes en 1080. Los obispos mantuvieron la propiedad del castillo hasta al menos el siglo XVI. Hasta el siglo XII los miembros de la familia Meda debieron de ejercer el cargo de castellanos, siendo después sucedidos por la familia Balenyà, vasallos directos de los obispos de Vic; posteriormente, los Balenyà se fusionaron con los Vilagelans, señores del castillo de Sant Llorenç, en cuya iglesia fueron encontrados los sepulcros de ambas familias.

No se conoce el momento en que la fortaleza fue destruida. En la actualidad, no se conserva prácticamente nada del edificio, a excepción de unos muros de unas cuatro o cinco hiladas uniformes de sillares pequeños, apenas desbastados y unidos con argamasa. La planta no supera los 10 m², cuestión que junto con su inaccesibilidad, hace pensar en una



Colina con los restos del castillo

simple torre de vigilancia dependiente del cercano castillo de Sant Llorenç.

Texto y foto: MLQR

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 904-911; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 493-495.

Casal de Bellpuig

EL CASAL DE BELLPUIG se ubica en una colina muy cercana al núcleo urbano de Sant Julià de Vilatorça, en el arranque de la carretera que conduce a Vilalleons (BV-5202).

La casa fuerte de los Bellpuig (familia documentada a partir de 1147) era la residencia de los castellanos del castillo de Meda y estaba situada en el antiguo término del castillo

de Sant Llorenç, en el lugar de Quer (documentado en el año 927). Por una sentencia de 1247 se sabe que los señores principales del casal eran los obispos de Vic, quienes lo infeudaron a la familia Gurb-Queralt que, a su vez, lo dejó en feudo a los Balenyà, para pasar finalmente de estos a los Bellpuig.



Torre norte

El origen de la casa es una torre rectangular cubierta por una bóveda de cañón, situada en el extremo norte de la peña. Posteriormente se construyó una edificación alargada, ligeramente trapezoidal, unida al muro meridional de la torre. También fueron alzados algunos muros a levante para cerrar el recinto, actualmente escondidos bajo la vegetación. Asimismo, se conserva en la actualidad el sector suroriental del complejo –donde hubo tal vez otra torre– y un fragmento del muro oeste, cuya parte superior –rematada por una bóveda de cañón– es obra de una campaña del siglo XIII o posterior. El aparejo de los muros románicos está compuesto por un material de pequeñas dimensiones, apenas desbastado, colocado en hiladas regulares y unido por abundante argamasa, datable hacia la segunda mitad del siglo XI o principios del XII.

Texto y foto: MLQR

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 904-911; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 495-498.

Iglesia de Santa Maria de Vilalleons

LA IGLESIA DE SANTA MARIA se ubica en el sector meridional del término de Sant Julià de Vilatorrada, en el núcleo de Vilalleons, al que se accede por la carretera local BV-5202.

Históricamente, este edificio formó parte del antiguo término del castillo de Taradell (documentado a partir del año 893). Se ubica en el lugar de Vilalleons, que se documenta por primera vez el año 927. Es probable que desde su fundación tuviera funciones parroquiales, constatadas documentalmente a partir de 1007; en la lista de parroquias del obispado de Vic de 1025-1050 consta como tal, bajo el apelativo de *Villa Leonis*. Aunque la iglesia fue presumiblemente consagrada en 1083 por el obispo de Vic –Berenguer Sunifred de Lluçà–, debido a los anacronismos e incongruencias del acta es lícito pensar que, en realidad, se trate de una falsificación o de un documento con muchas interpolaciones.

La iglesia consta de una nave rematada por un ábside semicircular, al que se une mediante un arco triunfal doblado. El edificio original románico contó probablemente con una cabecera trilobulada, cuyos absidiolos laterales (que albergaban sendos altares dedicados a san Salvador, documentado en 1220; y a san Miguel, documentado en 1247) fueron sustituidos en 1530 por dos capillas tardogóticas de planta rectangular (modificación similar a la sufrida por Sant Martí del Brull). La nave se cubre con una bóveda de cañón reforzada

por dos arcos fajones muy modificados, ya que actualmente tienen un perfil apuntado.

La antigua puerta de acceso –que ahora comunica con la rectoría– se abre en el muro meridional y presenta un doble arco en gradación que ha conservado el dintel monolítico sobre el que apoya el arco interno, siguiendo un modelo visible en otras puertas de Osona, como las de Sant Esteve de Vinyoles d'Orís (Masies de Voltregà), Sant Genís sa Devesa (Sant Bartomeu del Grau) o Sant Joan de Fàbregues (Rupit). En cuanto a la iluminación del edificio, se conseguía merced a la presencia de tres ventanas en el ábside central y otras dos en el muro lateral sur, todas ellas de medio punto.

La iglesia ha conservado diversas soluciones decorativas. El ábside, que se levanta sobre un doble zócalo, se decora con una galería de pequeñas ventanas ciegas, dispuestas bajo un friso de dientes de sierra y organizadas en tres grupos de cinco unidades separados por lesenas. También los muros laterales del templo –aunque hoy solo resulte visible en la fachada septentrional– se ornan con una sucesión de ventanas ciegas coronadas por un friso de dientes de sierra situado bajo la cornisa original (la nave fue sobrealzada mediante la construcción de un desván sobre la bóveda tras el incendio provocado por las tropas francesas en 1654, momento en que también fue construida la torre que se eleva sobre el ábside románico). Este tipo de decoración relaciona la iglesia de

Vilalleons con otros templos de Osona de finales del siglo XI, como Sant Martí del Brull, Sant Esteve de Tavèrnoles o Sant Sadurní d'Osormort.

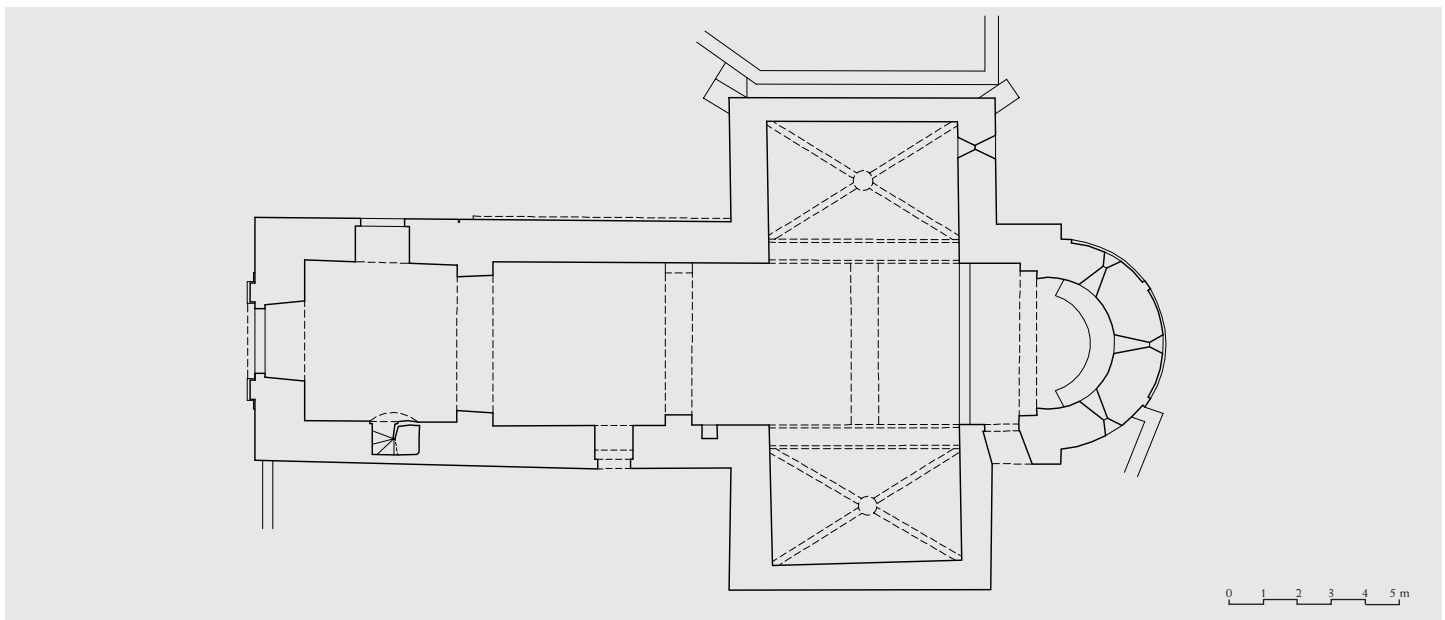
El aparejo de los muros románicos está constituido por un sillarejo de piedras alargadas y bien talladas, de tamaño medio y colocadas en hiladas muy regulares. En todo caso, cabe decir que en algunas zonas de los muros las juntas están resaltadas, debido probablemente a un refuerzo del paramento realizado con posterioridad al periodo románico. Tanto esta tecnología constructiva como la descrita ornamentación de los muros remiten cronológicamente a las últimas décadas del siglo XI, en consonancia con la supuesta consagración de 1083.

En cualquier caso, la construcción románica de finales del siglo XI fue rápidamente modificada. Así, en el siglo XIII en la fachada occidental se construyó una portada cobijada por un pórtico elevado que probablemente cumplió la función de campanario, aunque en 1463 consta su uso como torre de defensa. El punto de unión del primitivo pórtico y la nave es claramente apreciable en el paramento externo del muro norte. El aparejo del pórtico no difiere notablemente con respecto al del resto del edificio, por lo que no debió de transcurrir demasiado tiempo entre la finalización de la iglesia y su construcción. El antiguo pórtico se cubría con una bóveda de arista sobre la que apoya el coro moderno, y fue probablemente incorporado a la nave tras los destrozos de 1654. Con ello, la nave del templo aumentó su longitud y la portada románica que se abría en la primitiva fachada occidental fue suprimida o trasladada hasta la nueva fachada oeste (como sucedió en la cercana iglesia de Santa Maria de Folgueroles) que, en todo caso, resultó muy modificada en el siglo XIX, cuando se instaló la actual portada de gusto neoclásico. Sea como fuere, lo cierto es que fue construida otra



Vista general de la cabecera

Planta





Antiguas arquivoltas de la portada colocadas alrededor de un rosetón



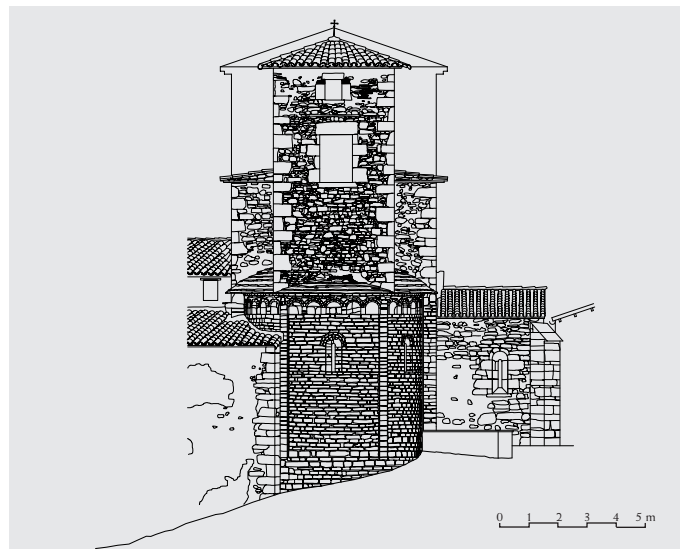
Detalle de la decoración exterior del muro septentrional



Interior

sencilla portada de medio punto –actualmente cegada– en el muro norte del ya incorporado pórtico, lo que podría indicar que antes de la actual portada del siglo XIX la nueva fachada occidental del siglo XVII careció de acceso al templo.

La desaparecida portada del siglo XII ha conservado algunos fragmentos de sus arquivoltas, integrados desde 1849 en el óculo que fue entonces construido en la remozada fachada occidental. La decoración que muestran estos vestigios responde a dos motivos: por un lado, una ornamentación vegetal de tallos ondulantes de los que brotan hojas de palma; por otro, tres cintas entrelazadas. Esta marcada diferencia hace sospechar que el óculo reutilizara dos tipos de arquivoltas



Alzado este

distintas de la portada del siglo XII. La similitud de esta decoración con la de otras portadas del Osona construidas en el siglo XII, como Santa Eugènia de Berga, Sant Vicenç de Malla, Santa Maria de Folgueroles y la desaparecida de Sant Martí de Riudeperes, permite datar la antigua portada de Santa Maria de Vilalleons hacia 1180 y a vincularla a los mismos talleres influidos por Ripoll.

Texto y fotos: MLQR - Planos: SUM

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 502-507; GUDIOL I CUNILL, J., 1912-1914c, pp. 163-171; PLADEVALL I FONT, A., 1955c, pp. 153-160; PLADEVALL I FONT, A., 1994.